

## **Discurso Verónica Hoffmann Directora Ejecutiva Fundación Chile Unido**

**Muy buenas noches,**

Comenzar agradeciéndoles su presencia en NOCHE POR LA VIDA. Es un privilegio estar aquí, compartiendo esta significativa instancia con cada uno de ustedes. Esta noche no sólo compartimos nuestro propósito planteado desde hace 26 años, sino que también celebramos **la maravilla de la vida.**

Hoy queremos honrar a todos aquellos que han puesto su corazón y esfuerzo en sumarse en el acompañamiento a mujeres embarazadas que se sienten solas y están sin ayuda, para acogerlas y apoyarlas ante sus embarazos vulnerables, y así cuidar la vida de muchos niños que están por nacer.

El trabajo de acompañar a una embarazada es fundamental, especialmente en una sociedad en constante cambio, donde la decisión de ser madre está rodeada de múltiples desafíos. Para la Fundación Chile Unido cada vida tiene un valor incalculable y creemos firmemente que cada niño que llega al mundo es una nueva esperanza, una fuente de alegría, que enriquece y fortalece a nuestra sociedad.

Los aportes que ustedes hacen y todo el compromiso de nuestros voluntarios se traduce en una diferencia real, en un impacto tangible en la vida de miles de madres y niños.

**“Ayúdanos a que nazcan más niños, apoyando a sus madres”** Es el llamado de esta noche. Hemos recorrido un largo camino, tutelando el vínculo de la madre con su hijo, y gracias al apoyo de personas como ustedes, han nacido más de 8.800 niños, que quizás no hubieran venido al mundo y hoy son parte de nuestra sociedad.

Niños que crecen, que ya tienen en algunos casos más de 20 años y que han transformado las vidas de sus madres, padres y sus familias.

A lo largo de estos años, hemos visto cómo el acompañamiento a una mujer trae beneficios profundos, tanto para ella como para el niño, sembrando resiliencia, amor, humanidad y fortaleza en cada historia.

Nuestro programa también ha evolucionado, para comprender las necesidades y los retos que enfrentan las mujeres actualmente. En este contexto, las voluntarias encuentran mayores desafíos al acompañar, pero también mayores oportunidades para tocar corazones y contribuir a un país que valore y celebre la vida. Optar por la vida de un hijo es tan puro, tan universal, que dignifica al que está por nacer.

Esta noche los invitamos a que reflexionemos sobre el rol que cada uno de nosotros puede jugar en este camino. Necesitamos su ayuda, su compromiso. **¡Ayúdenos a que nazcan más niños!** Cada aporte suma, cada esfuerzo cuenta. Con su apoyo, podemos crecer más en el

acompañamiento, en la contención, y en acercar la ayuda a más mujeres en Chile, para que no se sientan solas en un momento crucial de sus vidas.

Hoy vemos cómo principios, que siempre se habían priorizado, se están relativizando. Por tanto, nos cabe preguntarnos **¿Cuál es la sociedad que queremos? .....**Un Chile que cuide y respete la vida de todos!

Humanicemos nuestro país, no bajemos los brazos y fortalezcamos los Programas de Acompañamiento, para que el día de mañana ninguna mujer en nuestro país diga: “Sí yo hubiese sabido que había alguien que podría haberme ayudado, quizás hoy estaría felizmente junto a mi hijo o hija”

**Sumemos fuerzas. Construyamos una sociedad que celebre la maravilla de la vida.**

**Muchas gracias.**